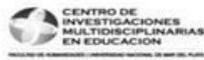


7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

LA MANDINGA Y LOS AMBIENTES NARRATIVOS ENTRE LA MEDIACIÓN PEDAGÓGICA Y LA DESCOLONIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Ramallo Francisco

UNMdP-CONICET

franarg@hotmail.com

Rui Gomes de Mattos de Mesquita

UFPE

gomesdemattosdemesquita.rui@gmail.com

Resumen: La idea de educación moderna se caracteriza por la mediación, como dispositivo pedagógico que busca la “concientización del otro”; proponiéndose autoritariamente la domesticación y la modelación del sujeto educado. En contrapartida a este dispositivo de colonización y esterilización de la imaginación y de la posibilidad de inventar “otros mundos (posibles)”, revisamos y oponemos este posicionamiento a partir de lo que denominamos articulación pedagógica. Dentro de esta propuesta específicamente en este texto interpelamos a la noción de mandiga (marca identitaria del pueblo de la “capoeragem” en Brasil), con la intención de demostrar la posibilidad de construir ambientes narrativos que alimenten la descolonización de la educación y la inmediatez de una pedagogía descolonial.

Palabras claves: mediación pedagógica, articulación pedagógica, ambientes narrativos, mandinga, descolonización.

Introducción

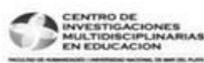
La idea de educación que mayoritariamente conocemos, aceptamos y compartimos es propia de la modernidad; nació con la universalización de la cultura eurocéntrica y occidental impuesta a todo el planeta tierra. Hoy naturalizada e internalizada por la gran

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

mayoría de los educadores, es dolorosa por su actitud colonizadora y por la perpetuación de las desigualdades sociales que propone. Es también falaz, pues como supieron advertirnos Gustavo Esteva, Madhu Prakash y Dana Stuchil (2013) la idea de educación hegemónica es exclusivamente moderna y los educadores continúan educando como si fuese tan antigua como los cerros.ⁱ

El tal sentido señalamos que uno de los aspectos primordiales de la educación moderna, es el de la mediación. Pues la mediación actúa como un dispositivo de colonización y esterilización de la imaginación y de la posibilidad de inventar, crear e imaginar “otros mundos (posibles)”ⁱⁱ La concepción de dispositivo alude a que se trata de una esfera separada del ser viviente, que se caracteriza por su capacidad de capturar los deseos y las subjetividades humanas. Es decir que la mediación direcciona los deseos humanos, en contraposición a alimentar y/o restaurar la relación natural entre el conocer y el vivir (Agambem, 2009). El dispositivo de la mediación en la educación moderna es entonces lo que proponemos discutir en este texto, que a modo de una interpelación o puntapié dialógico, compartimos a partir de una serie de reflexiones hacia y con los potenciales lectores e interlocutores. De modo tal que a la manera de inquietudes, nuestro fin último aquí, es provocar conversaciones, divergencias y encuentros.

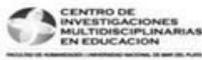
En contrapartida al dispositivo de la mediación proponemos la sugerente noción de articulación pedagógica, alimentada por las reflexiones de Ernesto Laclau (2014); como una ambiciosa alternativa que percibe la existencia de otras racionalidades, capaces de ser conjugadas en la educación. Además que recoge otros modos que provocan extrañamientos, disrupciones y desprendimientos de nuestra razón colonizada (Mignolo, 2011). Es a partir de la articulación, y no de la mediación pedagógica, que creemos que la educación como práctica social debe dejar atrás la idea de educar a un individuo (de formar un hombre o un ciudadano) en pos de construir ambientes narrativos. Es decir que al extrañar una educación que se dedica fundamentalmente a la formación de individuos (a partir del dispositivo de la mediación) sugerimos un cambio de sentido.

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

Desde la noción de articulación pedagógica la educación se vuelca a la formación de ambientes narrativos, propicios para una producción menos regulada y segura de sentidos que aquellas presentes en las prácticas de mediación. Los ambientes narrativos pueden construir espacios míticos de discontinuidad, riegos y opacidad; allí se narran y se viven modos otros. En efecto, pueden constituirse otras racionalidades alternativas. A modo de ejemplo aquí interpelamos a la mandinga (marca identitaria del pueblo de la “capoeragem” en Brasil); reconociendo como los ambientes narrativos son capaces de alimentar la descolonización de la educación y la inmediatez de una pedagogía descolonial.

De la idea de mediación a la de articulación pedagógica

Las prácticas de mediación son variadas y están ampliamente presentes en nuestro cotidiano, en gran parte podemos afirmar que vivimos en una cultura de mediación. De modo que no son propias de la educación; pero si la educación moderna las profundiza y por supuesto, aunque un tanto oculto, no lo hace desde un nivel ingenuo. Entonces las prácticas de mediación no se restringen, como se puede pensar, a una mera metodología instrumental en la idea de educación; sino que cuentan con un ambiente que las favorece y que las construye colaborativamente. Estos ambientes internalizan la mediación, en instituciones que como la escuela la naturalizan y la legitiman según fines políticos tácitos universalizados.

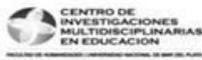
Por lo tanto la mediación reproduce y da continuidad a “el” mundo tal cual existe. Transmite un ordenamiento social particular aceptado, a fin de “formar” (o darle forma) a un sujeto. La mediación actúa para la construcción de continuidades entre teoría/sujeto y vida/objeto, ya que ambiciona construir unidades plenamente representables de lo social. Una unidad social proyectada, con la fantasía de lo completo, que evita el peligro

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

de las disgregaciones; provocando que se proyecte algo que está esencialmente dividido en la ilusión de una plenitud.

En la modernidad eurocentrada el educador es un mediador. Su actuación, por supuesto, no requiere una imposición explícita ni exige que los mediadores sigan o apliquen un manual rígido de procedimientos. Al contrario, presupone normalmente, una interiorización fundada en presupuestos y principios que se rigen en las maneras que median el pensar, ser, ver y sentir (o no) de las cosas y de “el” mundo. Y esto significa que, independientemente de su intención, contribuyen para la reproducción de un sistema más amplio de relaciones sociales.

La mediación es una práctica de colonización fundada en el presupuesto falaz de la autonomía del pensamiento o del libre albedrío del colonizado; en el pasaje de su parcialidad a la universalidad colonizadora. Pero si el colonizado percibe que su mentalidad es negada, que “su ser es entregado” no se puede hablar más de autonomía sino de imposición. En la medida en que él está percibiendo que es tratado como alguien que no tendría discernimiento para hacer una libre elección; de manera naturalizada se ofrece al mediado un campo de percepción impuesto. Las prácticas de mediación son prácticas sociales sedimentadas que corresponden a una narrativa colonialista eurocéntrica y occidental. Y para mantenerse ideológicamente efectiva necesita librarse de los residuos materiales incómodos, los “saberes otros” (Mignolo, 2011) o léase los saberes de la tradición de los pueblos colonizados. Estos expresan otras racionalidades, como la noción de mandinga que exploramos más adelante como un ejemplo que puede rupturizar el dispositivo de la mediación pedagógica.

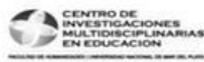
En la denuncia de la colonización ejercida por querer “concientizar a un otro”, Esteva, Prakash y Stuchil (2013) insistieron en la necesidad de revisar la idea de lo que llamamos educación en la modernidad; en una contundente crítica a la mediación que resalta como a partir de la “concientización” se anulan las capacidades de ser. Desde un llamamiento a liberar la pedagogía, estos autores expresaron una fuerte crítica a la

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

pedagogía de la liberación de Paulo Freire.ⁱⁱⁱ Pues el propio Freire, padre de la pedagogía crítica, proponía un cambio que no comienza por y desde el sujeto colonizado; sino por su concientización. Convencido de que tantos opresores como oprimidos eran (des)humanizados por la opresión, suponía que una nueva conciencia nacida del alfabetismo ilustrado permitía hacerse de nuevo plenamente humano y a la vez eliminar los horrores de la opresión moderna (Esteva, Prakash y Stuchil, 2013; 34). Es por eso que para estos autores Freire adoptó presupuestos funcionales al sistema que trataba de cambiar; por lo que en vez de su transformación sus ideas alimentaron su conservación y reproducción. Ya que Freire parecería suponer que los oprimidos no pueden liberarse a sí mismo. Estos, sumergidos en la opresión, pasan a formar parte del mundo del opresor.

Además explican Esteva, Prakash y Stuchil (2013) que Freire escribió para educadores que podrían dedicarse a la liberación de los oprimidos, intentó enseñarles tanto las virtudes morales y políticas como las herramientas técnicas que le permitieran realizar la función que les asignaba por medio de su propia liberación.^{iv} Pues Freire se ubicó a sí mismo en una tradición que descarta, suprime o descalifica (implícita o explícitamente) la abundante evidencia histórica de que los oprimidos y los pueblos se rebelan por sí mismos contra toda clase de opresores. En sus palabras:

“La construcción de mediadores que realiza Freire expresa una corrupción de su conciencia de la opresión. Su “conciencia” opera como un velo que oculta su propia opresión a los agentes de cambio “liberados”: disimula el hecho de que su conciencia está aún inmersa en un sistema opresivo y que, por eso mismo, deviene contraproducente. Además, oculta que tal “conciencia” agrega opresión a los oprimidos, incapacitándolos, a la vez que descarta, niega o descalifica la plenitud de sus iniciativas. Esta operación implica una arrogancia insostenible; la de poseer la conciencia verdadera, universal. Esto sirve también al propósito de legitimar el derecho de intervención en la vida de los demás” (Esteva, Prakash y Stuchil, 2013; 36).

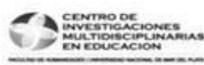
En efecto la “pedagogía de la liberación” aún estaría encerrada en el vicio de la

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

mediación, Freire en su pedagogía buscó realizar una operación que transforma un despertar crítico en conciencia, una concientización que no es más que otro nombre para la colonización. A ello también años atrás llamó la atención de Iván Illich (1977/2013) en su dilucidar del proceso civilizatorio como un proceso de concientización e internalización de una ideología. El pretender “liberar” a los paganos, salvajes, nativos, oprimidos, subdesarrollados, no educados o analfabetos, en nombre de la civilización (occidentalización), el progreso, capitalismo, socialismo, la ética universal, los derechos humanos, la democracia, e incluso la descolonización se ejerció desde una forma autoritaria de imposición y mediación. En tanto el mediador es quién conceptualiza en sus propios términos, con su propia ideología, promoviendo entre ellos “su propio bien” o la clase de transformación que se defina como “liberación” (Esteva, Prakash y Stuchil, 2013; 37).^y

En relación a esa crítica “paternalista” de Paulo Freire, Patricia Weissmann (2016) consideró que esta argumentación puede hacerse extensiva incluso a las denominadas pedagogías descoloniales. Pues estas, muchas veces, olvidan que las comunidades, tienen que tener una participación activa en la elaboración (siempre provisoria y cambiante) de los objetivos de aprendizaje en la transmisión de saberes. En todo esto es necesario que participen también los propios protagonistas del proceso de aprender. Entonces una pedagogía libertaria no puede dejar a los aprendices fuera de los espacios de poder, sino que, por el contrario, debería promover la participación y colaboración de ellos entre sí. Asimismo, en el intento de revertir la condición de dominación y opresión que sufren los pueblos y las comunidades por la globalización de la cultura occidental como universal, diferentes experiencias educativas en América Latina buscaron recuperar, reconstruir y hacer revivir la memoria colectiva y los saberes ancestrales, desnaturalizando y haciendo conscientes los estereotipos y prejuicios en relación a las diferencias culturales (Weissmann, 2016; 2).

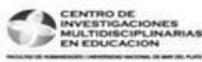
Quizás aquí también sea conducente recordar que la idea de mediación se funda en una

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

“razón pedagógica”, que a decir de María Beatriz Greco (2015), es la única desigualdad que instaura la “sociedad pedagogizada”. En sus palabras:

“Desigualdad en un triple sentido: primero porque la razón pedagógica moderna divide las inteligencias en dos tipos: la empírica de los seres parlantes que se relatan y se adivinan los unos a los otros, y por otro lado, la inteligencia sistemática de los sabios (...). Se supone que la ignorancia puede salvarse con la instrucción, ya no se trata de relatar y adivinar sino de explicar y comprender. En su segundo sentido, la razón pedagógica se pone en escena como el acto que levanta el velo sobre la oscuridad de las cosas, va de arriba abajo, del fondo a la superficie y ésta al fondo de las cosas. Es una lógica vertical que se opone a la horizontal de los aprendizajes entre pares que trabajan comparando lo que ignoran con lo que saben. En su tercer sentido: todo este proceso lleva tiempo y un orden detallado y determinado en ese tiempo que la razón pedagógica determina por fuera de las temporalidades subjetivas” (Greco, 2006; 70).

La desigualdad de la razón pedagógica (al interior del vínculo pedagógico) se caracteriza por la mediación; por la posesión de un saber que se transmite jerarquizado, vertical e indistintamente al educado. En una actitud que deja poca libertad para aprender; diría Jacques Ranciere “no existe inteligencia allí donde existe agregación, atadura de un espíritu a otro espíritu” (2006). De manera que la inteligencia del educado no se despliega si otra inteligencia la aplasta, por tanto es necesario dejarla sola y a la vez sostenerla. Se trata de no atarla a otra, confiando en su potencia y en que la aventura de conocer y aprender solo se puede llevar a cabo por uno mismo.

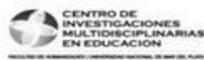
En el camino de rupturizar la mediación ofrece un posible desprendimiento la idea de articulación defendida por Ernesto Laclau (2014). Ella dialoga con un presupuesto ontológico de otra orden, se trata de una negatividad de lo social que reclama la existencia de estructuras sociales intangibles y contingentes; requiriendo la existencia de un exterior radical que, justamente, imposibilita el cerramiento de lo social. La articulación percibe la existencia de otras racionalidades, otras lógicas y otros modos. Nos habilita a entender la manera como una práctica social o un régimen fue instituido;

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

contribuyendo así para una reflexión de lo que somos nosotros mismos, posibilitando la capacidad de (re)inventar y (re)imaginarnos.

En tanto la articulación restringe al régimen de la tutela, históricamente estructurante del ambiente narrativo colonial, en nuestra capacidad de instalar otro lugar fundador. Pues recordamos que la idea de mediación tiene que ver con lo tutelar, alimentado por el mito eurocéntrico de los orígenes civilizatorios de Grecia la tutela articula de manera bastante intrincada valores morales, racionales e intelectuales en conformidad con una acción educativa colonialista. De hecho la tutela se consolida como la espina dorsal de la relación entre colonizadores y colonizados. En contrapartida la articulación remite a prácticas performativas, contextuales, que consideran la existencia residual de elementos ocultados. Nos invita a usar la imaginación, discontinuamente, para pensar otra educación posible.

La articulación es desnaturalizar las prácticas cotidianas de la mediación; que muchas veces, incluso, se perpetúan en las propias tentativas de descolonización de los sujetos y del ambiente colonizador. Desde la articulación de la educación pueden confluir contextos constructores contingentes de otras lógicas y proponer un “vuelco de la razón” (Mignolo, 2011). En tal sentido una descolonización de educación hace confluir los contextos de descubrimiento y aprendizaje, atentos a las posibilidades de construir lógicas y subjetivaciones inauditas.

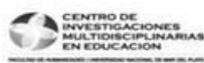
De un lado está la mediación, que mantiene el deseo colonialista de (auto)expansión. Y más aún se trata de una manera de conocer, subjetivar, educar, que se direcciona preferencialmente a unidades sociales (individuo, identidades, etnias, género, clase, etc.) que son identidades y partes estructurantes de lógicas sociales de espacios discursivos; a fin de proceder, de alguna manera, reforzando las culturas simbólicas diferencialmente estructuradas que se quieren contestar (democracia liberal, racismo, heteronormatividad, capitalismo, etc.). Del otro lado la noción de articulación pedagógica puede estimular la nutrición y construcción de espacios de sociabilidad; aberturas del

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

mundo que lidien con el conocimiento de una manera más orgánica, personal, corporal o antiformalista.

Esta última es una noción de riesgos, se concentra en el esfuerzo de construir ambientes narrativos descolonizadores desde los cuales diversas comunidades de aprendizajes, ya existentes y formadas al sabor de la vida, puedan generar espacios de ser. Ambientes así son estimulantes para el valor de la no asimilación del otro. Encierran con el conocimiento de una relación que desaltera los valores de acumulación, continuidad y exterioridad que caracterizan la mediación pedagógica. La articulación propone encuentros entre seres vivientes, dentro de los patrones de sociabilidad, donde reina la sinceridad y la consideración, lo que nos hace percibir lo inusitado y lo imprevisto.

La articulación rompe con la idea de mediación frente a un sujeto y transita un ambiente, que puede orientarse a desestabilizar los conocidos ambientes narrativos coloniales. Los ambientes narrativos descolonizadores son espacios míticos e irracionales, recogen sentidos perdidos, opacos, olvidados, dejados, otras historias que (re)instituyen sentidos y cosmologías en la educación moderna y atacan (siempre parcialmente) su dolorosa colonialidad. Convergen, van más allá de lo humano y lo no humano. La comunicación no es sólo a partir de las palabras, sino también que es energética. Producen sentidos, posibilitan acciones, hacen verosímiles lógicas irracionales. Son espacios alternativos, que se confunden y se camuflan entre las lógicas hegemónicas. Son ambientes diferentes que permiten asociaciones diversas.

La mandiga y los ambientes narrativos descolonizadores

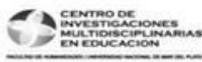
Entonces la articulación implica acciones educativas que puedan disponibilizar elementos antes rechazados por el ambiente narrativo colonial, con la intención de producir subjetividades activadas intuitiva y poéticamente por memorias y narrativas otras que posibilitan imaginar otros mundos (posibles). Especialmente en la camaradería

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

y en la “mandinga”, vivida entre el pueblo de la capoeira en Brasil, encontramos un ambiente narrativo descolonizador; pues allí se plantea una pedagogía más allá de la institucionalización moderna de la educación. A partir de las conversaciones con el maestro de Capoeira Angola Joan Jó, en Recife, identificamos un desplazamiento de las fronteras y de los espacios sociales coloniales del acto de educar. En contrapartida se proyecta una pedagogía que no vampiriza las energías en el nombre de la construcción de unidades, sino que se remarca la discontinuidad y se descuida cualquier intento de normalización o universalización.

La mandinga designa un acto de des-occidentalización que no puede desearse como un proyecto (eso sería otro posicionamiento unificado, lineal y mediado) sino como una intención de creación discontinua. La idea de mandinga alude a algo que por definición no se puede definir. Algo que es y que no es. Una cosa que no se define, que existe pero que no se puede reducir al pensamiento. Algo que no enseña pero que se aprende. La mandiga es espectral, es la presencia de una ausencia. Es entregarse a un momento en el que no hay reglas. Mandiga es una energía difusa, es una actitud para descolonizar. Una presencia intravisible que significa también “no creemos en las reglas del juego”. Es dislocarse de las formas lógicas, esperables y racionales; liderar con las ambigüedades y las discontinuidades. Correrse de un ambiente rígido y proponer ambientes fértiles para ser y existir, que no necesariamente estén estructurados dentro de la topografía de lo social.

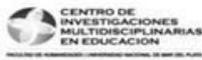
En este breve texto haremos referencia a cuatro aspectos que creemos resaltan las características de la mandinga como un ambiente narrativo capaz de descolonizar la educación moderna. Estos puntos, no exhaustivos, resaltan los peligros maliciosos de la inclusión, en el deseo de no incluir para domesticar. La energía mandinga está presente, entre otras manifestaciones cotidianas de los pueblos afrodescendientes, en la capoeira. “a mandinga a partir da capoeira, a mandinga na capoeira” (entrevista 1) explicó el maestro, intentando aludir a la relación de articulación y no de mediación que se

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

expresan entre estas dos nociones. En relación a la educación de la capoeira, la voz de Joab resaltó:

“A educação^{vi} tem sido nociva pra capoeira e é por isso que se você botar a capoeira junto da educação, ela destrói a educação... Porque a capoeira é uma coisa boa! Ela hoje está sendo contaminada por várias formas pedagógicas de educação, vários condicionamentos que são alheios, que são contrários ao seu potencial de gerar coisa boa. Tá entendendo? Não é só o confronto de outras formas de ensinar não. Não é isso não! Isso dentro da capoeira tem vários confrontos também... Eu confronto o meu modo de praticar capoeira, né?, com outros, isso é normal! E a maioria desses são amigos meus! Isso é normal! Eu estou falando de uma coisa que é totalmente destrutiva e que a gente vai absorvendo!” (entrevista 1).^{vii}

La enseñanza de la capoeira, a diferencia de la linealidad de la mediación propuesta por la educación moderna, se trata de una articulación pedagógica construida en un ambiente libre y opaco. En donde prima la ausencia del disciplinamiento, la promoción de diferentes caminos y el validar de diferentes formas de imaginación, creación e invención. En el mismo sentido un segundo aspecto refiere a la ruptura de la mediación con la noción de la discontinuidad del educar. En tanto que la mandinga no se puede enseñar, ella sólo se aprende.

“ 'mandinga se ensina?'... mandinga mesmo, não estou falando da roupagem da mandinga, o que seria o trejeito, uma técnica apurada de improvisar, de interagir ali com o outro a partir do corpo... A mandinga mesmo, essa coisa mais profunda, há um consenso de dizer "não, a mandinga não se ensina"... E geralmente as pessoas dizem "a mandinga se aprende". Mas eu acho que mandinga também não se aprende. E sendo uma coisa, pelo que eu tenho observado, pelo que eu tenho vivido, que não se ensina e não se aprende, mas existe (...). E é vital no jogo da capoeira” (entrevista 1).^{viii}

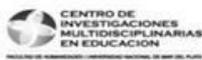
De modo tal que la mandinga no se puede traducir y siempre es parcial. Un tercer aspecto refiere a la incapacidad de traducción y a su incompletud. No se trata de enseñar y de aprender, sino de un libre transcurrir de aprendizajes y enseñanzas, de enseñanzas y aprendizajes que nunca son totalmente traducibles. Fuentes discontinuas y difusas de la vida;

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

“Aí a mandinga se manifesta de uma maneira muito abestalhada. Muito, muito (...). Com uma vitalidade tremenda, tá entendendo? Como uma coisa que não tem muito o que traduzir, não tem muito o que resgatar, nem o que preservar. A gente resgata entre aspas e preserva entre aspas as tradições, os nuances, né? Os rituais e tal, mas a mandinga ela é como se fosse um coração batendo... tuco, tuco, tuco, tuco, tuco... É como, pronto, esse vento que tá dando aqui olha e a árvore [gesto inclinando com a mão indica a árvore inclinando]... Porque parece besteira... Qual é a tradução disso? Qual é a tradição disso? Não tem tradução nem tradição. Qual é o aprendizado disso? Qual é o ensinamento para que isso possa acontecer? Não tem... E a gente é isso. Não é que a gente também é isso. A gente é isso. Só que tem alguma coisa que eu não sei o que deu na cabeça da gente, que a gente se reconhece como ser humano hoje” (entrevista 1).^{ix}

Finalmente el reconocimiento de la imposibilidad de formar unidades, a diferencia de la educación moderna y la constitución de las humanidades en la modernidad eurocentrada, se asocia al no pensamiento de la mandinga. En la autenticidad y sinceridad de no esencializar ni su inmensa posibilidad descolonizadora.

“A mandinga não é uma atitude política, ela não é uma ação política... Ela não é isso e a ação política ela está ligada ao condicionamento e nesse caso, para mim, é uma coisa ruim, o condicionamento político. (...) Mesmo eu com o poder de modificar aquilo, eu não estaria sendo *sincero* comigo em dizer que o devido lugar é aquele ali que eu peguei e botei aqui. Eu posso apenas relatar um fato e dizer "não, eu peguei desse lugar aqui e botei aqui". Mas alguém diz, "e o devido lugar daquela coisa é realmente ali?". Aí eu digo 'não, aí é outra conversa'" (Entrevista 1).^x

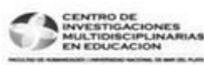
En ese sentido articular educación y mandinga tiene el efecto de “bestializar” a la primera, en el sentido de tornarla espacialmente imprecisa, menos autónoma y dueña de sí. La mandinga inaugura un paradigma de educación que, abriéndose a lo inusitado de las relaciones, renuncia y combate, en un solo tiempo, a la concentración del saber y del poder. Entonces bebiendo de la mandinga, la articulación pedagógica no se fía y no niega ningún orden normativo para generar procesos de significación. Como aprendemos con Joab, podemos aceptar o mudar al "devido" lugar de las cosas, pero nunca sucumbir en los terminos en que una pelea se pueda dar. La mandiga es un ambiente de riesgo que justifica una educación que se dirija para la construcción de ambientes narrativas descoloniales como forma no ideológica de construcción de

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

conocimiento, frente a las prácticas de mediación movidas por el miedo y el control del otro.

Caminos para la descolonización de la educación

En este texto se reconoce que la mediación se constituyó (y aún se constituye) como un eje estructurante de la idea de educación moderna, en un ambiente narrativo colonizador (y colonizado). La narrativa colonial alberga y se estructura desde prácticas sociales de mediación; en la medida en que excluye a los “otros” y a los saberes de los pueblos colonizados. Inferimos por esto que la emergencia de subjetividades descolonizadas, no puede fiarse de los aparatos ideológicos que legitiman aquellas prácticas. Por el contrario es necesario explorar la articulación en elementos espectrales y residuales de las culturas colonizadas no subsumidas a la razón colonial, como podría ser el caso de la mandinga en la capoeira.

A partir de la idea de articulación proponemos caminar por una educación que no se preocupe de las personas sino de la construcción de ambientes. Espacios narrativos en los que sea posible narrar otras historias, que re instituyan un currículo libre, de riesgo y de discontinuidad. En efecto a partir de otros ambientes narrativos se posibilitan construir otras lógicas y desde su articulación no se trata de dar consciencia, sólo dejar libre y acompañar al otro. La idea de mandinga convoca a articular, recrear, no dirigir y ser. En un posicionamiento para ingresar a la academia y romper sus estructuras. Aunque la irrupción de su noción dentro de la educación moderna no garantiza su descolonización. Ello no está garantizado y ya hemos comprobado como experiencias anticoloniales pueden ser subsumidas a los presupuestos ontológicos/epistemológicos colonizadores.

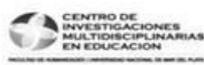
La mandinga como activación de otras lógicas de articulación, propone una radical indagación de autonomía de los espacios escolares y académicos como productores diferenciados de conocimiento. En la discontinuidad y el riesgo activa prácticas articuladas que buscan dislocar las fronteras topológicas de lo social, desestabilizando a

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

un solo tiempo o ambiente colonial y a la propia identidad de los pueblos o grupos colonizados. Propone una educación que se corre de la mediación, abriéndose radicalmente al movimiento relacional de la vida. En nuestra limitación y nuestra capacidad de imaginar, de abrirnos a la alteridad y a las relaciones inauditas, conociendo con las paradojas del mundo y alimentando un tipo de conocimiento radicalmente articulado a los elementos de la vida, presentificado e imbricado a nuestro cotidiano, a nuestra inmediatez.

También es cierto que las narrativas descoloniales en la educación para volverse radicales a los intentos de cerramiento social de los discursos coloniales, deberían abdicar de su propio deseo de constituirse como identidades plenas. Relacionar educación y vida, desde un modo articulado de conocer, requiere entonces patrones institucionales diferentes a los conocidos y no acordados en la noción de autonomía que se propone desde las prácticas de mediación. Entonces el desafío central es poder movernos en el ambiente narrativo colonial, sin que nuestro ser sucumbe siendo parte del sistema de relaciones que lo conforman en el plano empírico. Desprendernos en ambientes narrativos no organizados ni ordenados en la lógica moderna, para que podamos pensar, sentir y hacer otros ejercicios de imaginación/subjetivación, nuevas formas de educación en las que relaciones inauditas de sociabilidad podrían ser vívidas y estimuladas. El reconocer de estos “desprendimientos” (Mignolo, 2011) no implica olvidar su fragilidad, incertidumbre, inseguridad, escurridéz y arriesgo, sino que por el contrario convoca a rescatar voces y experiencias que fueron sedimentando los caminos de la inflexión descolonial. A la vez que invita a construir una pedagogía descolonial no excluyente y situada en la inmediatez, como un ejercicio político que se debe a nuestros cercanos contextos.

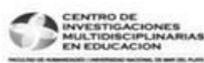
En este ejercicio e intento de traer a la academia una noción existencial por fuera del lenguaje colonial, nos preguntamos por la dolorosa colonialidad que nos habita y atraviesa. Aquella que invisibilizada demarca en nuestras experiencias educativas

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

epistemologías, discursos y prácticas de nuestro cotidiano. Aunque siempre de un modo parcial, la inflexión descolonial se profundiza y emerge cada día con más fuerza en nuestra región, y capaz de hacer emerger rupturas (aunque fragmentarias) con los parámetros eurocéntricos de la modernidad. Estas pequeñas “grietas”, diría Catherine Walsh (2014), provocan vertiginosas y profundas transformaciones en el modo de pensar/sentir/hacer el territorio de la educación, en una descolonización de la pedagogía que implica posicionarnos más allá de las ideas y de las prácticas del proyecto universal de la educación moderna.

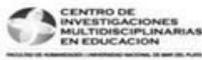
Referencias bibliográficas

- Aganbem, Giorgio (2009). “O que é um dispositivo” En su: *O que é o contemporâneo e outros ensaios*. Chapecó, Argos.
- Cusicanqui, Silvia Rivera & Santos, Boaventura de Sousa (2015). *Conversa del Mundo, Revolta de indignación y otras conversas*. La Paz, Projeto Alice. Pp. 80-123. En: https://www.ces.uc.pt/myces/UserFiles/livros/1097_BSS_Revueltas.pdf
- Esteva, Gustavo-PRAKASH, Madhu y STUCHIL, Dana (2013). “De la pedagogía de la liberación a la pedagogía libertaria”. En: AA.VV. *Aprendizaje en movimiento: Rutas hacia la liberación de la Pedagogía*. Oaxaca, El Rebozo Palapa Editorial.
- Greco, María Beatriz (2015) *La autoridad pedagógica en cuestión. Una crítica al concepto de autoridad en tiempos de transformación*. Buenos Aires, Homo Sapiens.
- Illich, Iván. (2013) “Después de la escuela ¿qué?” En: AA.VV *Aprendizaje en movimiento: Rutas hacia la liberación de la Pedagogía*. Oaxaca, El Rebozo Palapa Editorial (1977).
- Laclau, Ernesto (2014) *Articulación y los límites de la metáfora: Los fundamentos retóricos de la sociedad*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Mesquita, Rui (2016) “Da Mediação à Articulação Pedagógica: uma contribuição desde a mandinga para a descolonização da educação”. Mimeo.

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

Mignolo, Walter (2011). *El vuelco de la razón. Diferencia colonial y pensamiento fronterizo*. Buenos Aires: Ediciones del signo-Duke University.

Porta, Luis y Yedaide, Maria Marta (2015) “Pedagogía descolonial: Miradas en el vecindario” En: Reflexiones críticas sobre la perspectiva decolonial, Encuentro Intensivo 2015- Mar del Plata, 12 y 13 de junio de 2015.

Rancière J. (2006) *El maestro ignorante: cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Buenos Aires: Tierra del Sur.

Walsh, Catherine (2015) *Pedagogías descoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Quito, Serie Pensamiento decolonial.

Weissmann, Patricia (2016) ¿Pueden lxs niñxs elegir lo que quieren aprender? En: I Simposio Estudios Descoloniales y Problemáticas Emergentes en Investigación Educativa. Mar del Plata, PIED-UNMdP, diciembre de 2016. Disponible en: <http://fh.mdp.edu.ar/encuentros/index.php/estudiosdescoloniales/sed2016/paper/viewFile/1611/875>

Entrevista 1. Joan Jó (el maestro de Capoeira Angola), entrevistado por Rui Mesquita. Recife, junio de 2016.

Notas

ⁱ Estos educadores también nos recordaron que “colonizamos el pasado cada vez que reducimos a la categoría “educación” prácticas culturales o tradiciones de pueblos pre-modernos para aprender, estudiar e iniciarse en la vida social” (Esteva, Prakash y Stuchil 2013; 44).

ⁱⁱ Más allá de la Teoría de los mundos múltiples cuando nos referimos a los “otros mundos posibles” aludimos al enunciado zapatista que recorre desde hace décadas nuestro continente y que convoca a una insurgencia frente a la colonialidad vigente.

ⁱⁱⁱ Nos parece necesario ponderar aquí la figura de Paulo Freire, gran educador y maestro de nuestros tiempos, padre de la pedagogía crítica e impulsor de una educación transformadora.

^{iv} Para ello retoman la crítica que Peter Berger realizó a la obra de Freire en los años setenta en reconocer que la concientización de Freire implica la arrogancia de individuos de una clase superior con respecto a la población de una clase inferior.

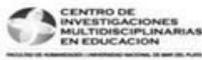
^v Todo ello, además se refuerza en una ceguera que refieren Esteva, Prakash y Stuchil (2013) cuando afirman que estos mediadores no parecen ser conscientes de su propia opresión; al presumir que han logrado alcanzar un nivel avanzando de madurez, conciencia o incluso “liberación”. En el caso de Freire

7, 8 y 9 de septiembre de 2017

II FÁBRICA DE IDEAS (HISTORIAS Y PRÁCTICAS)

NARRATIVAS, (AUTO)BIOGRAFÍAS Y PEDAGOGÍA:

OTRA MANERA DE CONOCER, DECIR Y HACER LAS EXPERIENCIAS DE FORMACIÓN



ISBN: 978-987-544-778-3

“conciencia” significa una forma de guía humana y arbitraje que fue internalizada. La “concientización” es el proceso por el cual aquellos provistos de tal conciencia están obligados a universalizarla y a llevarla a todas las personas. Esto deviene en que este vicio incluso abarca hasta los posicionamientos críticos de la teoría de la educación.

^{vi} La “educación” entendida como educación moderna.

^{vii} “La educación fue nociva para la capoeira y eso es porque si pones a la capoeira junto a la educación, ella destruye a la educación. Porque la capoeira es una cosa buena, ella hoy está siendo contaminada por varias formas pedagógicas de la educación, varios condicionamiento que son ajenos, que son contrarios a el potencial de general algo bueno. ¿Me entiendes? No es solo el confroto de otras formas de enseñar. ¡No es eso! Eso dentro de la capoeira tiene vários confrontos también. Yo confronto mi modo de practicar la capoeira, ¿no es cierto? Con otros y eso es normal. Y la mayoría de ellos son mis amigos. Eso es normal. Yo estoy hablado de una cosa que es totalmente destructiva y que la gente va absorbiendo (Entrevista 1).

^{viii} “¿mandinga se enseña?...mandinga mismo, no estoy hablando de la pañería de la Mandiga, lo que sería la vestimenta, una técnica apurada de improvisar, de obrar recíprocamente con el otro a partir del cuerpo. La mandinga mismo, esa cosa mas profunda, tiene un consenso de decir “no, la mandinga no se enseña”. Y generalmente las personas dicen “la Mandiga se aprende”. Pero yo creo que la mandinga también no puede aprenderse. Y siendo una cosa, es porque que yo tengo observado, por lo que he vivido, que no se enseña y no se aprende, pero existe. Y es vital en el juego de la capoeira. (Entrevista 1).

^{ix} “La mandinga se manfiesta de una manera bestializada. Mucho, mucho (...). Con una vitalidad tremenda, ¿lo entiendes? Como una cosa que no tiene mucho que traducir, no tiene mucho que rescatar, ni que preservar. La gente rescata entre comillas y preserva entre comillas las tradiciones, los matices, ¿no? Los rituales y tal, pero la mandinga ella es como si fuera un corazón golpeando ... tuc, tuc, tuc, tuc, tuc, tuc ... Es como, ese viento que está dando aquí mira y el árbol [gesto Inclinando con la mano indica el árbol inclinando] ... Porque parece tonto ... ¿Cuál es la traducción de eso? ¿Cuál es la tradición de eso? No tiene traducción ni tradición. ¿Cuál es el aprendizaje de ello? ¿Cuál es la enseñanza para que esto pueda ocurrir? No tiene ... Y la gente es eso. No es que la gente también es eso. La gente es eso. Sólo que tiene algo que no sé lo que dio en la cabeza de la gente, que la gente se reconoce como ser humano hoy” (Entrevista 1).

^x “La mandinga no es una actitud política, no es una acción política (...). Ella no es eso y la acción política está ligada al condicionamiento y en ese caso, para mí, es una cosa mala, el condicionamiento político. (...) Incluso yo con el poder de modificar eso, yo no estaría siendo sincero conmigo en decir que el debido lugar es aquel, allí, así que tomé y coloque aquí. Sólo puedo relatar un hecho y decir 'no, yo tomé de ese lugar aquí y me coloque aquí'. Pero alguien dice, 'y el debido lugar de aquella cosa es realmente allí? '. 'Yo digo que no, ahí es otra conversación” (Entrevista 1).